

Traducción
Informe de Competitividad Global Edición Especial 2020: Cómo se están desempeñando los países en el camino hacia la recuperación
Foro Económico Mundial

Versión original en: <https://www.weforum.org/reports/the-global-competitiveness-report-2020/digest>

En este momento crucial, hay cada vez más llamados a "reconstruir mejor". Si bien la prioridad inmediata es responder a la crisis de salud, este momento también ofrece una oportunidad única para reflexionar sobre los impulsores fundamentales del crecimiento y la productividad que se han degradado desde la crisis financiera. También es un momento para determinar cómo podemos dar forma a nuestros sistemas económicos en el futuro para que no solo sean productivos, sino que también conduzcan a la sostenibilidad ambiental y la prosperidad compartida.

Desde su primera edición, la serie Global Competitiveness Report ha tenido como objetivo impulsar a los responsables políticos más allá del crecimiento a corto plazo y apuntar a la prosperidad a largo plazo. La edición de 2019 del Informe de Competitividad Global mostró cómo las tendencias a la baja en los aspectos fundamentales de la productividad han sido enmascaradas por una política monetaria acomodaticia de larga data, pero han seguido siendo obstáculos para fortalecer el desarrollo económico.

Este momento inusual exige cambios de política inusuales y muy necesarios. En 2020, por lo tanto, hacemos una pausa en las clasificaciones del Índice de Competitividad Global de larga data y, en su lugar, dedicamos esta edición especial a desarrollar las prioridades para la recuperación y la reactivación y considerar los pilares de una transformación hacia nuevos sistemas económicos que combinen "productividad", "personas". y objetivos "planetarios". En 2021, nuestro objetivo es volver a un ejercicio de evaluación comparativa que proporcionará una nueva "brújula" para la dirección futura del crecimiento económico.

Esta edición especial analiza las tendencias históricas sobre los factores de competitividad, así como las últimas ideas sobre las prioridades futuras. Proporciona recomendaciones en tres líneas de tiempo: a) aquellas prioridades que surgen del análisis histórico antes de la crisis, b) aquellas prioridades necesarias para reiniciar la economía, más allá de las respuestas inmediatas a la crisis de COVID-19, mientras se integra a las personas y al planeta en las políticas económicas (resurgimiento durante los próximos 1 a 2 años), c) las prioridades y políticas necesarias para reiniciar los sistemas económicos a largo plazo para lograr una prosperidad sostenible e inclusiva en el futuro (transformación durante los próximos 3 a 5 años).

Agrupamos estas recomendaciones y plazos dentro de cuatro amplias áreas de acción: revivir y transformar el entorno propicio, revivir y transformar el capital humano, revivir y transformar los mercados y revivir y transformar el ecosistema de innovación.

Las principales conclusiones del informe se resumen a continuación.

Revivir y transformar el entorno propicio

Antes de la crisis, un problema de larga data había sido la erosión constante y constante de las instituciones, como lo demuestra la disminución o el estancamiento de los controles y contrapesos y los indicadores de transparencia. En este contexto, en la fase de reactivación, los gobiernos deben priorizar la mejora de la capacidad de pensamiento a largo plazo dentro de los gobiernos y mejorar los mecanismos para brindar servicios públicos, incluida una mayor digitalización de los servicios públicos. En la fase de transformación, los gobiernos deben trabajar para garantizar que las instituciones públicas incorporen principios de gobernanza sólidos y para recuperar la confianza pública al servir a sus ciudadanos.

Un segundo aspecto de preocupación antes de la crisis eran los altos niveles de deuda en determinadas economías, así como el aumento de las desigualdades. Las medidas de emergencia y de estímulo han llevado la ya elevada deuda pública a niveles sin precedentes, mientras que las bases impositivas se han erosionado o cambiado. Para responder a estos problemas, en la fase de reactivación, la prioridad debe ser la preparación de medidas de apoyo para los países de bajos ingresos altamente endeudados y planificar el futuro desapalancamiento de la deuda pública. A más largo plazo (transformación), los países deberían centrarse en cambiar a una fiscalidad más progresiva, repensando cómo se gravan las empresas, la riqueza y el trabajo. Esto requerirá tanto reformas nacionales como el establecimiento de un marco de cooperación internacional.

Reactivación y transformación del capital humano

Durante varios años antes de la crisis, los desajustes de habilidades, la escasez de talentos y el creciente desajuste entre los incentivos y las recompensas para los trabajadores se habían señalado como problemáticos para promover la productividad, la prosperidad y la inclusión. Con la crisis de salud y la consiguiente aceleración de la adopción de tecnología, estos desafíos se han vuelto aún más pronunciados y se han agravado aún más por las pérdidas permanentes y temporales de empleo e ingresos. Para abordar estos problemas, en la fase de reactivación, los países deberían centrarse en la transición gradual de los planes de licencia a nuevas oportunidades del mercado laboral, ampliando los programas de reciclaje y perfeccionamiento y repensando las políticas activas del mercado laboral.

En la fase de transformación, los líderes deben trabajar para actualizar los planes de estudios educativos y expandir la inversión en las habilidades necesarias para los trabajos en los mercados del mañana y, en paralelo, repensar las leyes laborales para la nueva economía y utilizar nuevas tecnologías de gestión del talento para adaptarse a las nuevas necesidades de la fuerza de trabajo.

Como segundo tema en esta área, la crisis de COVID-19 ha puesto de relieve cómo la capacidad de los sistemas de salud se ha quedado rezagada con respecto al aumento de la población en el

mundo en desarrollo y al envejecimiento de la población en el mundo en desarrollo. Para responder a esta tendencia, en la fase de reactivación, los países deben ampliar la capacidad del sistema de salud para manejar la doble carga de la pandemia actual y las necesidades de atención médica futuras. A más largo plazo (transformación), debería hacerse un esfuerzo por ampliar la innovación y la infraestructura del cuidado de los ancianos, el cuidado de los niños y la asistencia sanitaria.

Reviviendo y transformando mercados

Durante la última década, si bien los sistemas financieros se han vuelto más sólidos en comparación con la situación anterior a la crisis financiera, continuaron mostrando cierta fragilidad, incluidos mayores riesgos de deuda corporativa y descalces de liquidez. Además, el acceso a la financiación, a pesar de los esfuerzos para aumentar la inclusión en los últimos años (incluso a través de aplicaciones fintech), no está lo suficientemente extendido. En este contexto, en la fase de reactivación, los países deben priorizar el refuerzo de la estabilidad de los mercados financieros, mientras comienzan a introducir incentivos financieros para que las empresas se involucren en inversiones sostenibles e inclusivas. En la fase de transformación, la atención debe cambiar para crear incentivos para dirigir los recursos financieros hacia inversiones a largo plazo, fortalecer la estabilidad y continuar expandiendo la inclusión.

Antes de la crisis había una creciente concentración del mercado, con grandes brechas de productividad y rentabilidad entre las principales empresas de cada sector y todos los demás, y es probable que las consecuencias de la pandemia y la recesión asociada exacerben estas tendencias. Para abordar este problema, en la fase de reactivación, los países deben lograr un equilibrio entre las medidas continuas para apoyar a las empresas y evitar la consolidación excesiva de la industria con suficiente flexibilidad para evitar mantener "empresas zombis" en el sistema. En la fase de transformación, los países deben repensar los marcos de competencia y antimonopolio necesarios en la Cuarta Revolución Industrial, asegurando el acceso al mercado, tanto a nivel local como internacional. Como política complementaria, los países deben facilitar la creación de "mercados del mañana", especialmente en áreas que requieren la colaboración público-privada.

Una tercera tendencia en esta área fue la reducción en curso de la apertura comercial y el movimiento internacional de personas, ahora enormemente estancado debido a la pandemia. En la fase de reactivación y transformación, los países deben sentar las bases para equilibrar mejor el movimiento internacional de bienes y personas con la prosperidad local y la resiliencia local estratégica en las cadenas de suministro.

Reviviendo y transformando el ecosistema de innovación

En esta área, había surgido una paradoja: una evolución positiva de la cultura empresarial en la última década, pero la creación de nuevas empresas y tecnologías innovadoras se había estancado. La tecnología se ha retrasado especialmente en la capacidad de ofrecer soluciones

para el consumo de energía, las emisiones y satisfacer la demanda de servicios sociales inclusivos. Para gestionar estas complejidades, en la fase de reactivación, los países deberían ampliar las inversiones públicas en I + D, incentivar el capital de riesgo, la I + D en el sector privado y apoyar la difusión de tecnologías existentes que apoyen la creación de nuevas empresas y el empleo en los mercados del mañana. A más largo plazo (transformación), los países deberían crear incentivos que favorezcan las inversiones pacientes en investigación, innovación e invención, apoyar la creación de nuevos "mercados del mañana" e incentivar a las empresas a adoptar la diversidad, la equidad y la inclusión para mejorar la creatividad.

Evaluación de la preparación para la transformación económica

Al agregar las 11 prioridades que surgen de este análisis para la fase de transformación económica, proporcionamos una medida preliminar de la "preparación para la transformación" de los países. En este marco novedoso, utilizamos las últimas estadísticas disponibles para medir la situación actual de los países en este proceso. Este ejercicio cubre un pequeño conjunto de países (37) y mide solo las prioridades para la transformación económica en lugar del conjunto completo de factores necesarios para impulsar la productividad, la sostenibilidad y la prosperidad compartida.

El objetivo de este ejercicio es triple. Primero, mapea las áreas de prioridad contra los puntos de datos disponibles, en un esfuerzo por definir mejor las acciones y / o políticas necesarias para "reconstruir mejores" economías que sean productivas, sostenibles e inclusivas. En segundo lugar, proporciona una instantánea de la situación actual en cada país, evaluando hasta qué punto los países están hoy en camino hacia la transformación de sus economías. En tercer lugar, destaca dónde se encuentran las lagunas de datos clave en la evaluación de las políticas y el desempeño nacionales actuales.

Si bien se observa que las estadísticas disponibles son insuficientes para medir todos los aspectos para lograr la transformación económica, los resultados muestran que ningún país está todavía completamente listo para transformarse. Sin embargo, entre las políticas que se pueden medir actualmente, el modelo "nórdico" se destaca como el más prometedor en el cambio hacia un sistema económico productivo, sostenible e inclusivo.

Evaluar la disrupción y la resiliencia a través del sentimiento empresarial

El impacto de la actual crisis de salud tuvo un profundo impacto en la percepción de los líderes empresariales, capturada por la Encuesta de Opinión Ejecutiva. Las percepciones en algunas áreas indicaron que el progreso se estancó o disminuyó críticamente durante la crisis, mientras que en otras hubo una mejora notable en comparación con las tendencias anteriores.

Las cinco áreas principales que experimentaron el mayor movimiento a la baja en las economías avanzadas fueron:

- Competencia en servicios de red

- Colaboración entre empresas
- Competencia en servicios profesionales
- Competencia en servicios minoristas
- Facilidad para encontrar empleados calificados

Mientras que en las economías emergentes, estos fueron:

- Costos comerciales del crimen y la violencia
- Independencia judicial
- Crimen organizado
- Alcance del dominio del mercado
- Confianza pública de los políticos

Las cinco áreas principales que experimentaron el movimiento más ascendente en las economías avanzadas fueron:

- La capacidad de respuesta del gobierno al cambio
- Colaboración dentro de una empresa
- Disponibilidad de capital riesgo
- Protección de la red de seguridad social
- Solidez de los bancos en las economías avanzadas
-

Mientras que en las economías emergentes estos fueron:

- Colaboración dentro de una empresa
- La capacidad de respuesta del gobierno al cambio
- Eficiencia de los servicios ferroviarios
- Disponibilidad de capital riesgo
- Capacidad del país para atraer talento en economías emergentes

La Encuesta de opinión ejecutiva también ayuda a identificar algunas características comunes que ayudaron a los países a gestionar mejor el impacto de la pandemia en su economía y su población. Basado en la evaluación de líderes empresariales i) digitalización económica y habilidades digitales; ii) redes de seguridad y solidez financiera; iii) gobernanza y planificación, y iv) el sistema de salud y la capacidad de investigación han contribuido a la resistencia de los países a la crisis sanitaria.